

CALCOS RECIENTES DEL INGLÉS EN ESPAÑOL

I. INTRODUCCIÓN

1. LA UNIVERSALIDAD DEL INFLUJO INTERIDIOMÁTICO

Casi parece superfluo recordar que cualquier contacto entre pueblos ha conllevado siempre el contacto y necesario interinflujo de sus respectivos idiomas, a todo lo largo de la historia conocida y sin duda también en períodos más remotos, prehistóricos, de los que si no hay testimonios directos de los influjos lingüísticos, estos pueden no obstante deducirse con relativa certeza mediante los métodos histórico-comparativos.

Puede afirmarse que todo contacto entre pueblos aloglosos deja alguna huella en sus respectivos sistemas lingüísticos. Los ejemplos resultan banales por su abundancia y transparencia. La conquista de América por los españoles dejó y sigue dejando en las lenguas aborígenes que sobreviven multitud de hispanismos, y a su turno el español tomó desde sus primeros contactos con las lenguas americanas términos de estas, y los sigue tomando en las zonas en donde continúa el contacto español - lenguas indígenas. La invasión de los pueblos del norte de Europa fue la causa más visible del desmoronamiento del Imperio Romano y de la consecuente escisión del latín en las nuevas lenguas romances en las que sobreviven multitud de rasgos de los pueblos invasores del Imperio. Un gran caudal léxico árabe, pero no sólo léxico desde luego¹, quedó en el español como inevitable secuela de la larga convivencia arábigo-hispánica en la Península. En fin, la historia lingüística es en buena parte la historia de los influjos interidiomáticos, ya sea entre idiomas autónomos o bien entre idiomas que

¹ Son numerosos los trabajos sobre influjos del árabe en el español en niveles diferentes del léxico. Ver, por ejemplo, L. A. VAN WIJK, "Algunos arabismos semánticos y sintácticos en el español y el portugués", en *Norte*, XII, 1971, núm. 2.

conforman un mismo sistema idiomático-normativo. La evolución del sistema lingüístico por su pura dinámica interna posiblemente no existe²: cuando no está determinada por el influjo de un sistema exógeno intraindiomático o extraindiomático lo está por las necesidades que la sociedad plantea al sistema lingüístico. Por más desequilibrios que quieran encontrarse en un sistema para tratar de explicar un cambio, tales desequilibrios no se corregirán por sí mismos, de modo automático: solo los hablantes enfrentados a una determinada insuficiencia o falla en el sistema comunicativo pueden modificar este respondiendo a una necesidad social-comunicativa.

Todo esto se resume en que el influjo mutuo entre los idiomas es fenómeno constante en la historia humana que aumenta o disminuye según se acentúen o disminuyan los contactos interétnicos. Claro está que el sentido en que se da o predomina un influjo lingüístico y el grado de intensidad que alcanza dependen de las relaciones de poder en el contacto: dominadores-dominados, conquistadores-conquistados, naciones de gran desarrollo económico y científicotécnico-naciones subdesarrolladas, etc.

2. MODALIDADES DEL PRÉSTAMO

Es también claro que el préstamo (influjo) lingüístico puede envolver elementos de un solo plano del sistema (fónico, morfosintáctico, léxico-semántico) o de todos ellos, y aun podría hablarse de préstamo de todo un sistema (código) en el caso de idiomas sometidos a un sistema idiomático-normativo lingüísticamente ajeno que proporciona al idioma subor-

² Sigue pareciéndome esencialmente correcta la opinión de B. Malmberg citada en MONTES, 1982, pág. 10, nota 1:

« Si nous formulons la thèse un peu paradoxale que le changement des langues n'est pas un problème linguistique, c'est pour mettre en relief cette idée que les causes ultimes des changements sont à chercher parmi les forces qui dirigent l'évolution sociale et culturelle en général. L'évolution de la langue n'est qu'un aspect particulier de celle-ci ».

dinado el dialecto literario-normativo³. Similar a este último caso es el que podríamos llamar 'calco de la norma', como en *olvidalo* (< *forget it*): la traducción es correcta si se hace abstracción del 'contexto' que en cada idioma ha establecido la norma para el uso de las respectivas frases.

Frente al préstamo puro de una unidad completa (forma y contenido) — fonema, morfema, lexema, sintagma — el calco es parcial, de solo rasgos de la unidad dada: un rasgo fónico como cuando la /K/ aparece en final absoluto [eslák] al imitar la pronunciación de un préstamo léxico del inglés; rasgos morfológicos como cuando para traducir un concepto creado en otra lengua se imita con materiales propios la morfología de una palabra extranjera: *θεότοκος-dei para-bogorodica*⁴, *subdesarrollo*, *productor*, *ejecutivo*, *supermercado*, etc., etc.; un rasgo o rasgos sintácticos como en *es enviado* (< *is sent*) por *se envía*; finalmente, rasgos semánticos, como cuando a *asumir* se asigna el sentido del inglés *to assume* 'suponer, aceptar, dar por sentado', etc.

3. LAS CONDICIONES DEL CALCO

Como lo anota HRISTEA, 512, para que sea posible copiar un sentido nuevo según un modelo extranjero es necesario que las dos palabras, la de Ld (lengua donante) y la de Lr (lengua receptora)⁵, coincidan parcialmente desde el punto de vista semántico. Hristea ilustra esto con el conocido ejemplo del rum. *lume* 'luz' y 'mundo' según el eslavo (ruso *cvet*). Esto podría considerarse una extensión de las leyes de la ana-

³ Este es el caso que he tratado en MONTES, 1982, pág. 18, y MONTES, 1983, pág. 9, de idiomas considerados como dialectos de otros no porque sean variantes histórico-estructurales de él, sino porque están subordinados a su norma culta y por consiguiente los hablantes del dialecto deben adoptar el código del idioma subordinante para algunas formas exigentes de comunicación.

⁴ Ejemplos de DEANOVIC, 132.

⁵ Estas abreviaturas son propuestas por mí, no por Hristea.

logía⁶, pues así como en español se establece la proporción *amar : amó :: andar : andó* que regulariza la conjugación, de modo similar se puede postular la proporción *lume : cvet :: 'luz' : ['luz', 'mundo']*, de donde *lume* 'luz' y 'mundo'. Esto es, si una forma corresponde a otra en un sentido, debe corresponderle también en el significado total⁷, lo que parecería ser argumento en favor de la palabra como unidad claramente percibida, pues cuando se capta que una forma dada tiene un sentido de otra, se tiende a asignarle también otros sentidos de dicha otra forma como si las respectivas unidades léxicas se percibieran en bloque y en bloque debieran hacerse corresponder. Lo mismo puede decirse del calco morfosintáctico: si es posible decir *esperar por* copiando *to wait for* es porque, aunque esta construcción preposicional es ajena al verbo *esperar* no lo es a otros verbos españoles (*entrar en, temer por, etc.*).

En resumen, el calco requiere en la lengua receptora un molde, patrón o esquema igual o similar al que se calca en el cual venga a insertarse el elemento que se calca.

Cuando además de la similitud semántica hay similitud formal en los lexemas o en los elementos de los esquemas gra-

⁶ Así lo han visto también otros investigadores:

« Einerseits entstehen abgeleitete und zusammengestzte Wörter in grosser Menge nach den wortbildenden Modellen der Sprache (= nach der Analogie), andererseits erscheinen die letztere als Übersetzungswörter oder Kalkierungen. Kalkierungen sind aber nichts anderes als Analogiebildungen, das heisst Wörter, die nach fremdsprachigem Vorbild geschaffen wurden » (V. L. SILIN, "Zur Frage der Analogie im Bedeutungswandel", en *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung*, 36 (1983)-4, 406-12, pág. 407).

« Durch die Einwirkung von Analogie erklärt man die Nivellierung semantischer Unterschiede der Wörter in verschiedenen Sprachen, die keine Verwandtschaft aufweisen. So gewinnt die deutsche Ableitung *Schönheit*, die sich durch Grundbedeutung mit dem französischen Wort *beauté* 1. 'Schönheit', 2. 'Schöne' korreliert, dessen zweite Bedeutung 'Schöne' » (id., *ib.*, 411).

⁷ Buen ejemplo de este tipo de analogía o proporción semántica es el que trae MIGLIORINI, 19:

« Non intendiamo parlare di quelle violazioni dell'uso linguistico vigente in una lingua che singoli individui commettono ricalcando la peculiarità di un'altra lingua: come nell'aneddoto di quella signorina inglese che a Parigi domanda a un autista: "Chauffeur, êtes-vous fiancé?" perché l'inglese *engaged* corrisponde a "engagé" e a "fiancé" ».

maticales (*asumir* y *to assume*, *evidencia(s)* y *evidence(s)*), fácilmente puede parecer injustificado hablar de influjo externo en la extensión de un campo significativo o un esquema gramatical-funcional. Y, evidentemente, en muchos de estos casos se trata de que el influjo allogloso actualiza, impulsa o acelera tendencias internas de la lengua, aunque el resultado sea, finalmente, una notoria desorganización de los esquemas propios de la lengua receptora.

4. CLASIFICACIÓN DEL CALCO⁸

Si dejamos de lado el calco fónico y nos reducimos al plano de la significación (segunda articulación de Martinet) podemos resumir las principales modalidades del calco del modo siguiente:

a) Se calca forma y sentido pero con materiales (elementos) de la propia lengua: *θεότοκος-dei para bogorodica*, *nu mă-uită* (< *Vergissmeinnicht*), *pune în scenă* (< *mettre en scène*).

⁸ Algunas de las propuestas anteriores de clasificación del calco:

« CALCO. A. *Abklatsch, Lehnübertragung*. 1. — Préstamo (1ª acepción) que imita el esquema o la significación de una palabra o locución extranjeras, y no su entidad fonética. El alemán *Ausdruck* 'expresión' es un calco que reproduce el esquema del latín *expressio* [...]. Los lingüistas alemanes distinguen entre *calco del esquema* (*Übersetzungslehnwort*) y calco de la significación (*Bedeutungslehnwort*)» (F. LÁZARO C., *Diccionario de términos filológicos*, 3ª ed., Madrid, Gredos, 1974, *sub voce*).

HRISTEA, 511, distingue entre 1. Calco léxico subdividido en semántico y de estructura; 2. Calco gramatical (morfológico y sintáctico); 3. Calco fraseológico (con varias subdivisiones) y 4. Calco léxico-fraseológico (tipo combinado); de este último tipo da ejemplos como rum. *a trece în revista*, según fr. *passer en revue*, *a pune în scena*, según fr. *mettre en scène*.

MIGLIORINI, 17, no distingue entre calco léxico y calco semántico, puesto que presenta como calcos *προβάλλειν: obicere*; *περιστασις: circumstantia*; y su definición de *calco* es genérica, sin diferenciar modalidades:

« Nei calchi si hanno delle persone bilingui che, disponendo di una lingua propria e di una lingua altrui in cui trovano esprime delle nozioni che mancano nella propria, "ricalcano" queste seconde » (MIGLIORINI, pág. 27).

(Ejemplos de DEANOVIC, *op. cit.*, y HRISTEA, 508), *productor*, *televisión*, *subdesarrollo*, *ejecutivo*, etc., etc.⁹.

b) Se calca la estructura (forma gramatical) con repercusiones de sentido en el sistema receptor: *políticas*, *esperar por*, *aplica por se aplica*, etc.

c) La identidad parcial en la forma (un morfema común) hace que una palabra de Ld reemplace a otra de Lr con la que coincide semánticamente: *disturbar* 'perturbar', gráficamente:

$$\left. \begin{array}{l} (a + b) = C \\ (d + b) = E \end{array} \right\} S \quad \begin{array}{l} (a + b) = C \\ (a + b) = C \end{array}$$

o se construye una forma (categoría gramatical) a imitación de Ld: *visualizar* (< *visualize*).

d) Se calcan sentidos, bien de palabras emparentadas morfológicamente (que es lo más frecuente), bien no parecidas en la forma pero coincidentes en alguno o algunos sentidos: *asumir* 'presumir, aceptar', *lume* 'luz', 'mundo'.

II. DETERMINANTES DEL INFLUJO DEL INGLÉS

Aunque el influjo lingüístico del inglés fue notorio durante todo el siglo pasado en Hispanoamérica como resultado del considerable predominio que la independencia dio al impe-

⁹ De este tipo de calco, que podría también llamarse *traducción*, no se tratará en este artículo. De una parte, calcos o traducciones de esta clase están apareciendo casi cada día como inevitable reflejo de las nuevas realidades de la técnica, de la ciencia, etc., en el léxico del idioma. Piénsese en términos como *subdesarrollo*, *subdesarrollados*, *prensa amarilla*, *mercado negro*, *supermercado*, *televisión* y centenares más originalmente creados en otros idiomas y luego traducidos o imitados en español. Y como dice E. SÁBATO (*Heterodoxia*, Buenos Aires, Emecé, 1970, pág. 78):

« A menos que prefiramos el estancamiento, no veo cómo ha de ser posible prescindir de palabras nuevas como vivencia, conductismo y endopatía ».

De otra parte, parece ser el más "natural", el que aparentemente violenta menos el sistema lingüístico y el que, en efecto — como lo dice Sábato —, resulta no sólo inevitable sino conveniente para el aumento necesario del léxico.

rialismo británico en estos países (recuérdense viejos y firmes anglicismos en Colombia como *tiquete* 'boleto', *corte* 'tribunal', etc.) y aunque el influjo estadinense en Colombia había comenzado a acentuarse en la década del 20 (inversiones, misión Kemmerer, etc.) es evidente que el influjo de los Estados Unidos en Hispanoamérica, como en general en el mundo, se acentúa bruscamente al término de la Segunda Guerra Mundial, y de modo muy particular en la década del sesenta tras la Revolución Cubana, con la puesta en marcha de la Alianza para el Progreso, los Cuerpos de Paz, etc.:

La Revolución Cubana ejerció una influencia decisiva sobre la búsqueda por los sectores gobernantes estadounidenses de nuevos métodos de expansión en América Latina [...]. La principal forma de la política del imperialismo en Latinoamérica pasó a ser el neocolonialismo, que constituye un conjunto de medidas políticas, económicas, militares e ideológicas, elaboradas por las esferas gobernantes de EE. UU. en el contexto de la profundización de la crisis general del capitalismo y encaminadas a preservar y ampliar el control sobre los países soberanos, pero más débiles en el aspecto económico. La nueva política de EE. UU. se materializó ante todo en el programa de Alianza para el Progreso (V. SELIVANOV, "La expansión de EE. UU. en América Latina", en *Historia de las intervenciones norteamericanas*, t. II, Moscú, 1981, págs. 10-29).

Es curioso comprobar que la gran eclosión de la narrativa latinoamericana, así como la intercomunicación entre sus creadores, tiene lugar en los últimos diez o doce años y es precisamente en ese período cuando, por un lado la presión política y la voluntad interventora de los Estados Unidos establecen nuevas marcas en la América subdesarrollada, y por otro, en los pueblos latinoamericanos adquiere por primera vez cohesión y carácter un profundo sentido antinorteamericano. — MARIO BENEDETTI, *El escritor latinoamericano y la revolución posible*, México, D. F., Nueva Imagen, 1981, págs. 29-30 (El artículo de que se toma esta cita es de 1968).

Este súbito crecimiento del influjo norteamericano no podía dejar de reflejarse, y en efecto se ha reflejado, en un enorme aumento del influjo de la lengua inglesa (estadinense) sobre el español americano. A través de las seudotraducciones de las agencias de noticias, de los malos doblajes de las películas estadinenses para cine, televisión, betamax, del habla de personas que han residido en los Estados Unidos como

estudiantes, turistas, trabajadores, del español escrito de quienes han recibido el influjo del inglés a través de la enseñanza universitaria en ingeniería, economía, lingüística, etc., el alud anglicizante se ha precipitado sobre el español, y particularmente el español americano, con una intensidad no conocida hasta ahora; de modo que a diario pueden leerse en periódicos, y aun en publicaciones especializadas (lingüística, economía, etc.), textos que parecen escritos en una especie de *pidgin literario* — si pudiera usarse la expresión — o en todo caso en algo que definitivamente no es español, pero tampoco, por supuesto, inglés¹⁰.

Y evidentemente el aspecto más confundidor de este alud es el calco (semántico o de estructura) en cuanto se mantiene con él una mentirosa apariencia de corrección idiomática porque en una primera y desprevenida mirada todo parece estar dentro de las normas aceptadas; naturalmente que el calco siempre produce desazón en quien tiene una despierta conciencia idiomática; y si tal desazón lo lleva a mirar con un poco más de cuidado el texto que la produce, en seguida descubrirá la naturaleza espuria, de moneda falsa, del texto. Un préstamo total (sentido y forma) aparece siempre como tal, como algo extraño a la lengua, que se acepta, adapta e integra en el sistema o se rechaza; un calco se disfraza con los ropajes del idioma que lo recibe y quiere pasar por auténtico.

En este artículo presento ejemplos de algunos de los numerosísimos calcos del inglés en el español contemporáneo. El material ha sido reunido a lo largo de varios años de lecturas (novelas, ensayos, revistas, periódicos) de las que se han extraído de modo asistemático, sin plan previo, los ejemplos,

¹⁰ Véase, por ejemplo, el siguiente texto publicado en el periódico *La República* (Bogotá), Dominical núm. 228, febr. 28, 1982, pág. 2:

« En una investigación de estudio que yo hice hace como dos años sobre mil damas ejecutivas, un veinte por ciento dijeron haber experimentado una forma determinada de hostigamiento sexual. En mi estudio yo definía esto como avances indeseados en los que el rechazo de parte de la dama podría conducir a una pérdida de una promoción, escape de un alza de salario, y aun a la pérdida del empleo. Esto es actuar por debajo de los avances menos flagrantes, que ciertamente son desafortunados ».

en los que por razones obvias predomina el material colombiano pero que incluye material de otros varios países hispanohablantes¹¹.

III. CALCOS LÉXICO-SEMÁNTICOS O DE SENTIDO LÉXICO

ASUMIR¹²

a) Textos

1. Lo que en la vida habitual asumimos no es que el orden natural es inalterable, sino que es mucho más seguro apostar sobre lo probable (G. K. CHESTERTON, *Enormes minucias*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1946, pág. 85; traductor Rafael Callejas [¿español?]).
2. Se deduce que deben ser más felices que sus bisabuelos asumiendo lo que casi todos asumen.
Lo que asumimos es que la posesión de comodidades materiales hace la felicidad del hombre (MIGUEL PEREYRA, en traducción de B. RUSSELL, *Obras escogidas*, Madrid, Aguilar, 1950, pág. 569).
3. Había incluso mujeres que parecían asumir que las conquistas amorosas del esposo en realidad no podían distinguirse de sus triunfos sociales (MARIO ARRUBLA, *La infancia legendaria de Ramiro Cruz*, Medellín, La Carreta Literaria, 1975, pág. 141).
4. Asumiendo que la investigación en lo referente a seguridad sea favorable, ellos harán los arreglos necesarios (en traducción española de PHILIP AGEE, *Inside the Company. CIA Diary*, publicada en Quito, 1977, pág. 27).
5. en el sentido de preguntarnos por las categorías gramaticales encubiertas por dicha etiqueta morfológica, con lo cual asumimos que dichos elementos son la expresión formal de significados gramaticales (NELSON CARTAGENA, en RSEL, 8 (1978), págs. 373-374).
6. Si se asume para los efectos de la enseñanza que sólo el fenómeno de seseo es el rasgo distintivo (NELSON CARTAGENA, en *Romanistisches Jahrbuch*, XXXI, 1980, pág. 268).
7. El coco [...] era muy popular otrora y asumimos que ya no lo sea (MANUEL DREZNER, en "Preguntas y respuestas" de *El Espectador*, Bogotá, mayo 7/81, pág. 3-A).

¹¹ Este artículo podría considerarse un sumario, y, en algunos puntos, ampliación de los trabajos que sobre anglicismos he venido publicando desde 1973 en las revistas *Thesaurus* y *Noticias Culturales* (ver *Bibliografía*).

¹² Sobre *asumir* ya había publicado una nota en *Noticias Culturales*, núm. 164, sept. de 1974, pág. 5.

8. En el mundo católico se asumió que se trata de una confidencia (PANGLOSS, en *El Espectador*, mayo 7/81, pág. 2-A).
9. Un historiador norteamericano señala cómo su país asume que las naciones de América Latina son de segunda categoría (A. ESCALLÓN V., en *El Espectador*, julio 13/81, pág. 7-A).
10. Si asumimos que las líquidas *r* y *l* poseen la representación fonemática /r/ y /l/ por lo que se ha dicho hasta aquí podemos establecer (RAFAEL NÚÑEZ C., *La fonología moderna y el español de Santo Domingo*, Santo Domingo, 1980, pág. 31).
11. Asumamos pues que la delimitación dada anteriormente es correcta (id., *ib.*, pág. 36).
12. Asíumase que existe una regla (id., *ib.*, pág. 57).
13. Asumiré a lo largo de mi discusión que todo lo que tenemos entre manos son dos cuantificadores tan sólo (J. J. ACERO, RSEL, 10, núm. 2 (1980), pág. 380).
14. Si se asume que *ir* (II) y *haber de* son aspectuales, la agramaticalidad de (59) se explica de modo natural (MARÍA LUISA HERNÁNDEZ en RSEL, 10, núm. 2, pág. 434).
15. Asumo yo, que lo que cobardemente se quiso saldar con María Jimena, fue el delito de subversión (LUKAS CABALLERO R., *El Espectador*, marzo 11/82, pág. 2-A).
16. Y siguiendo la hilaza hasta el corazón, volverse a preguntar si todo ello no contribuye a que el pueblo asuma inconscientemente que aún es Colonia (DAVID SÁNCHEZ J., *El Espectador, Magazin Dominical*, julio 10/83).
17. También puede estar ocurriendo que este subgrupo asume que la OB parece inculca o incorrecta, y tal asunción genera una resistencia interna (IRASET PÁEZ, en *Actas del III Encuentro de Lingüistas*, Caracas, 1983, pág. 43).
18. Ahora pasemos a la oración -ll-. Asumimos que proviene de "Ella le proporcionó disgustos" (LUIS ÁLVAREZ, en *Actas* antes citadas, pág. 56).
19. Puede ser engañoso asumir que dentro del campo de la sociolingüística sólo pueden hacer contribuciones (JOSÉ ÁLVAREZ, en *Actas* antes citadas, pág. 97).
20. Aun asumiendo categorías ocupacionales claramente divisibles, es dudoso que los propietarios de tierras representasen una "élite" (F. SAFFORD, *Aspectos de siglo XIX en Colombia*, Medellín, Eds. Hombre Nuevo, 1977, pág. 172).
21. Desde luego que debemos asumir la presencia de una regla de pérdida de vocalidad (RAFAEL NÚÑEZ C., ob. cit., pág. 35).
22. Para formular este principio asumiremos, siguiendo a Lakoff, dos cosas (J. J. ACERO, en RSEL, 10 (1980)-2, pág. 383).
23. Dentro del marco teórico de la GGT se ha asumido la existencia de un módulo Auxiliar (MARÍA LUISA HERNÁNDEZ, en RSEL, 10 (1980)-2, pág. 416).

24. Este argumento, no obstante, tiene una validez relativa, más aún si se asume la idea de que —al menos a partir de determinado nivel— cada lengua presenta una conformación particular” (José F. VAL ÁLVARO, en *Lingüística Española Actual*, III, 1981, pág. 60).
25. Por nuestra parte asumimos la idea de A. Lombard en cuanto al encuadramiento de estas construcciones en una misma clase (id., *ib.*, 70).
26. Este criterio de intervención no asume la supuesta racionalidad económica del sistema capitalista, sino que más bien parece pensar en la irracionalidad social (JORGE CHILD, *El Espectador*, 1-IV-84, pág. 4-D).
27. Por esa disposición de adormidera del ánimo nacional habíamos asumido la convicción de que para ascender a lo significativo en novela debíamos crearlo todo (LUIS VIDALES, *Documentos Políticos*, Bogotá, núm. 157, pág. 67).

b) Análisis

El uso tradicional español:

Los diccionarios españoles (DRAE, 1970, y otros como *Vox*), sólo registran la acepción ‘atraer a sí, tomar para sí’ que, naturalmente, no es la que aparece en los textos que se han citado. Por cierto, en esta acepción tampoco puede considerarse incluida la general y sin duda antigua en Colombia ‘tomar o entrar en las funciones de un cargo’ (*asumir la presidencia, la gobernación, etc.*).

El uso inglés:

ASSUME [...] to take up, or into; to receive, adopt [...] 2. To take to or upon oneself; as: a To invest oneself with (a form, attribute, or aspect); as, to *assume* a role [...] 6. Logic To add as an assumption or minor premise (WEBSTER'S *New International Dictionary, sub voce*).

ASSUME [...] presumir, suponer, dar por sentado, poner por caso (*Appleton's Revised Cuyas Spanish Dictionary, 4ª ed.*).

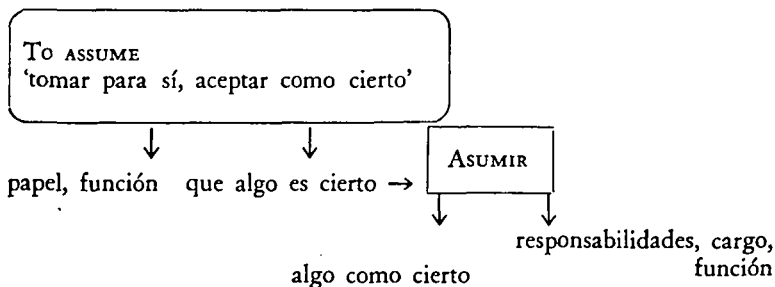
CONCLUSIÓN:

No parece que pueda dudarse de que el uso de *asumir* en los textos citados como ‘dar por sentado, aceptar como cierto un juicio u opinión’ o en una ligera variante ‘presuponer o aceptar algo como condición de una acción futura’ (4) o de ‘una conclusión lógica’ es calco de la acepción inglesa que apa-

rece registrada en el diccionario Cuyás. Aunque los materiales aquí presentados están lejos de ser exhaustivos y no permiten conclusiones definitivas (por ejemplo en lo referente a las primeras documentaciones del calco) es muy indicativo que los ejemplos cronológicamente más tempranos se den en traducciones (1, 2).

De manera que podemos suponer con razonable margen de certeza que este uso comenzó a penetrar en el español (como tantos otros) a través de las traducciones descuidadas; que una segunda fuente importante han podido ser los escritos de quienes están influídos de modo mediato o inmediato por el uso oral o escrito inglés en diversas disciplinas científicas (véanse los numerosos textos que tratan cuestiones lingüísticas dentro del enfoque generativo cuya bibliografía está casi toda en inglés)¹³, y que finalmente quienes escriben sin estar influídos de modo perceptible por modelos precisables (periodistas, novelistas, etc.) adoptan el uso neológico influídos por lecturas de traducciones o textos en inglés, generalmente sin tener conciencia de su no casticidad.

En cuanto a las condiciones internas, lingüísticas, que facilitan el calco en este caso es evidente que podría parecer natural la evolución de 'tomar para sí' (*asumir la responsabilidad, la culpa, las funciones, la presidencia, etc.*) a 'tomar o dar por cierto o aceptado algo' (una opinión, un hecho, etc.). De modo que como se dijo atrás (1, 3) hay aquí un esquema en el que el préstamo (calco) viene a insertarse sin demasiada violencia:



¹³ La frecuencia de *to assume* en inglés con el sentido de los textos aquí citados puede comprobarse en cualquier estudio, de lingüística o de otros temas. Por ej.: BE-

BILLÓN¹⁴

a) Textos

1. La negativa significa, por ejemplo, billones de dólares en gastos militares (*Problemas de la Paz y del socialismo*, Bogotá, núm. 1, 1982, pág. 13, en versión española de artículo de Gus Hall).
2. La MENTIRA más cara de toda la historia de los Estados Unidos es la que se refiere a la «amenaza soviética», pues viene costando billones de dólares (*id.*, *ib.*, pág. 14).
3. En 1982 la deuda latinoamericana era del orden de 295 billones, de los cuales a las instituciones financieras se les debían 200 billones. El sector público debe la mitad, 140 billones, los pagos son de 75 billones a corto plazo para el 83 (A. ESCALLÓN V., *El Espectador*, 7-II-83, pág. 7-A).

b) Análisis

Tratándose de un concepto matemático no hay mucho que decir. Sólo que es evidente que en los textos citados no puede estarse empleando *billón* en el sentido tradicional en español de 'un millón de millones' que es lo que se ha enseñado en las clases escolares de matemáticas. Que, como se ve, la acepción extraña y completamente confundidora en este caso proviene una vez más de los traductores apresurados que ven *billion* en el texto inglés e inmediatamente ponen *billón* sin

CKER (1967) take an approach somewhat opposed to HALLE's in that they assume that individual grammatical descriptions must be written for each dialect assuming no knowledge of the existence of other dialects in the process (LYLE CAMPBELL, "Is a generative dialectology possible?", en *Orbis*, XXI, 1972, 289-298, pág. 291).

¹⁴ Sobre este confundidor calco escribí una nota en *Noticias Culturales*, 2ª época, núm. 5, marzo-abril de 1983, págs. 15-16 ("Los 'billones' periodísticos y la enajenación cultural"), y varias cartas al periódico *El Espectador*. En algunos de estos escritos sugerí que se siguiera el uso que se ve en los textos siguientes:

« los crecientes saldos negativos de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que totalizó 83,3 miles de millones de dólares entre 1974 y 1975 » (FIDEL CASTRO, *La crisis económica y social del mundo*, Bogotá, La Oveja Negra, 1983, pág. 31).

« A partir de 1980, la URSS suministra a los países participantes en la construcción 15,5 mil millones de metros cúbicos de gas » (*Problemas*, 1982, núm. 1, pág. 91). o aun que se usara *millmillón* para evitar el enojoso equívoco que en español envuelve *billón* por 'mil millones'.

detenerse a pensar que la cuasi-igualdad formal no corresponde a igualdad semántica, pues los estadounidenses usan *billion* por 'mil millones' como se ve en esta definición del WEBSTER's: "According to the American method of numeration, wich follows the French (whose corresponding term is *milliard*), a thousand millions, or 1,000,000,000; according to the English and German method, a million millions, or 1,000,000,000,000". De las (seudo)traducciones se pasa al uso por personas que escriben en su idioma (español), pero influidas por lecturas o audiciones del uso inglés.

CALIFICAR

a) Textos

1. Si hay una consonante precedida de consonante (10b) tampoco califica para aplicarse (NÚÑEZ C., 37).
2. Obsérvese que todas las formas de (12a) califican para que la disyunción de (10a) se reaplique (id., *ib.*, 39).

b) Análisis

En CUERVO *calificar* es siempre transitivo o reflexivo con las acepciones de 'apreciar o determinar las calidades o circunstancias', 'significar cualidad' (gram.), 'ennoblecere, ilustrar', 'autorizar, comprobar', 'probar nobleza'. El DRAE da las mismas definiciones de Cuervo. Es claro que ninguna de las acepciones citadas corresponde a la usada en los textos, 'ser idóneo o apto', y en cambio sí refleja bien (esta última acepción) la definición que de *qualify* da el WEBSTER's: *Intransitive: 1. To be or become qualified; to be fit.*

CASUAL

a) Textos

1. Un día se me ocurrió preguntar, ¿Johnathan, dónde está...?, dicho en tono casual, solamente para sondear el ambiente (ALBA LUCÍA ÁNGEL, *Dos veces Alicia*, Barcelona, Barral, 1972, pág. 51).
2. A don Juan le había gustado la historia; hizo algunos comentarios casuales acerca de ella (CARLOS CASTANEDA, *Relatos de poder*, trad.

- de Juan Tovar, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1974, pág. 149).
3. Me volví, con aire casual, para ver si mi amigo me seguía (id., *ib.*, 195).
 4. ¿Por qué no llamas a Genaro? — dijo don Juan en tono casual (id., *ib.*, 83).
 5. Se paseó de un lado a otro a lo largo de la ramada y miró casualmente hacia el chaparral (id., *ib.*, 76).
 6. manifestándole al informante que la entrevista había terminado y manipulando el grabador como si se lo cerrara, aunque se dejó funcionar un rato más tratando de provocar una conversación casual (M. B. FONTANELLA DE W., *Dinámica social de un cambio lingüístico*, México, UNAM, 1979, pág. 42).
 7. a diferencia de todos los análisis posteriores que lo dan como una forma predominante en el habla casual (id., *ib.*, pág. 111) ¹⁵.
 8. Hay situaciones en que se actúa lingüísticamente sin que intervenga la conciencia lingüística: son los casos de expresión espontánea, cuando se manejan los estilos más casuales (HUMBERTO LÓPEZ M., en *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*, México, 1980, págs. 65-66).
 9. La gráfica 2 indica claramente que todos los sociolectos sin excepción articulan más y más retroflejas a medida que se pasa del estilo más casual (A) a los formales (id., *ib.*, pág. 67).
 10. Ahora la variante retrofleja es mayoritaria en el estilo casual (id., *ib.*, 68).
 11. ROPA CASUAL (Anuncio en Bogotá, calle 64 entre carreras 11 y 13, 1982).
 12. “Es que se acercan las elecciones [...]” manifestó una noche a la hora de la cena en un tono que a su padre se le antojó casual (DAVID SÁNCHEZ J., *Pero sigo siendo el rey*, Bogotá, Plaza & Janés, 1983, pág. 193).
 13. Pero cuando advirtió que, pese a lo que había contado con aire casual, Anselma continuaba trabajando (id., *ib.*, pág. 210).
 14. hay vías que a veces se encuentran en forma ondeada y que le prestan al diseño de la población un aire más bien casual (NINA S. DE FRIEDEMANN, *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*, Bogotá, ICC, 1983, pág. 24).
 15. Encendió un cigarrillo y con gesto casual señaló a Anabel, quien ahora bailaba apretándose a Camilo (FANNY BUITRAGO, *Los amores de Afrodita*, Bogotá, Plaza & Janés, 1983, pág. 195).

¹⁵ La proveniencia de este calco del inglés queda patente en la siguiente cita que trae la autora en la misma página en que aparece el texto 7:

« Speakers show the same level for many important linguistic variables in casual speech », cita tomada de W. Labov.

16. Este gobierno parece tener una política más bien casual de comprometer personal norteamericano (*El Espectador*, 15-VIII-83, pág. 8-A).
17. Hablaron primero de los temas de rutina, de la vida del pueblo [...] y ya para despedirse, retomaron con aires de casualidad el tema que a ambos interesaba (DAVID SÁNCHEZ J., *op. cit.*, pág. 19).

b) Análisis

El DRAE define *casual* 'Que sucede por casualidad' y *casualidad* 'Combinación de circunstancias que no se pueden prever ni evitar'. Las acepciones con que se usa *casual* en los textos anteriores, aunque muy próximas a la registrada en el DRAE, no corresponden a ella y en cambio quedan bien descritas en algunas de las acepciones registradas por el WEBSTER's para *casual*: 'Coming without regularity; occasional; incidental; as, *casual* expenses [...] Having the air of a chance or incidental occurrence; cursory; unconcerned; offhand; with assumed indifference or nonchalance; as, *casual* discourse; a *casual* gesture [...] Without foresight, plan, or method; haphazard.

Las acepciones de *casual* en los textos citados pueden resumirse como 'despreocupado, indiferente, espontáneo', 'incidental, no deliberado o planeado', 'informal, espontáneo, coloquial' (habla), acepciones que, como puede verse, están todas registradas en el WEBSTER's. Creo pues que sobra cualquier argumento adicional para probar el calco de *casual* en las acepciones citadas.

EVIDENCIA

a) Textos

1. Puede afirmarse, en términos generales, que el irracionalismo [...] nace casi siempre del deseo de afirmar algo para lo cual no hay evidencia (M. PEREYRA, *op. cit.*, pág. 530).
2. Cuando no pueda alcanzarse la certidumbre, una persona racional dará más peso a la opinión más probable y retendrá las otras que tengan una probabilidad apreciable, como hipótesis que una evidencia subsecuente puede hacer preferible (*id.*, *ib.*, págs. 528-29).
3. No obstante Cullver no presenta evidencia para respaldar dicha aseveración (HAROLDO CALVO, en trad. de W. P. MCGREEVEY, *Historia económica de Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1975).

4. La legislación arancelaria [...] constituye evidencia aún más sólida del éxito de la política de compromiso (id., *ib.*, pág. 302).
5. Ciertos núcleos se perjudican por el proceso, pero esto en sí no constituye evidencia de que haya ocurrido una decadencia general (id., *ib.*, pág. 73).
6. Aun así, los datos publicados sobre los dialectos sociales de la India suministran la evidencia adecuada de que de hecho existe una diferencia en las estructuras semánticas (X. ALBÓ en trad. de W. BRIGHT, *Language, Social Stratification and Cognitive Orientation*, publicada en *Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*, México, UNAM, 1974, págs. 217-223, en pág. 221).
7. Si tuvieron o no un origen común — y tenemos muy poca evidencia de que lo hayan tenido — ahora presentan la más sorprendente diversidad de formas (J. J. MONTES, en trad. de E. SAPIR, *Language and Environment*, publicada en *Antología* citada, pág. 36).
8. La vocal indeterminada [...] que debió existir antes en estas partes de América según la evidencia del chibcha (N. M. HOLMER, en *Revista Colombiana de Antropología*, I, 1953, pág. 321).
9. No se dispone de evidencia directa sobre la distribución del producto en la industria exportadora de tabaco (H. CALVO, *op. cit.*, pág. 164).
10. De hecho, parece no darse ninguna huella de evidencia empírica que pudiera apoyar ese parecer (HORTENSIA VIÑES, en trad. de M. WANDRUSZKA, *Interlingüística*, Madrid, Gredos, 1980, págs. 39-40).
11. existe ahora amplísima evidencia de que los habaneros más cultos eliden /S/ (J. M. GUITARTE, en G. E. SCAVNICKY (ed.), *Dialectología hispanoamericana*, Washington, 1980, pág. 39).
12. La evidencia de estos investigadores me lleva a reformular (3a) como sigue (id., *ib.*, pág. 38).
13. La evidencia disponible sobre tarifas de transporte en el Magdalena, si bien limitada, indica que dichas tarifas estaban disminuyendo (H. CALVO, *op. cit.*, pág. 257).
14. la capacidad investigativa de este periodista que por más de 9 años se dedicó pacientemente a recopilar documentos y evidencias de un caso que pasó prácticamente inadvertido (*El Espectador, Revista del Jueves*, abril 29/82, pág. 4).
15. En este caso, como en el anterior, las evidencias son demasiado tenuous para arriesgarse a hacer afirmaciones más consistentes (P. BENTIVOGLIO, en *Boletín de Filología*, Santiago, t. XXXI (1980-1981), pág. 715).

b) Análisis

Una vez más se hace patente aquí el hecho señalado atrás (I, 3) de que un modelo exógeno impulsa y acelera el desarrollo

de una tendencia interna. Es obvio que el paso de sentido de un estado mental al objeto externo que le sirve de instrumento es una evolución casi natural y frecuente que se ha dado y se da en español, sobre todo con el uso en plural. Así lo han registrado los gramáticos:

1. Volviendo a comparar las palabras abstractas con los nombres de sustancias vemos a las claras las analogías, ya en la bivalencia del singular de algunas de ellas, como *comercio*, que en español el plural representa una subdivisión de la especie: como el *agua* se subdivide en *aguas* y el *vino* en *vinos*, así la *virtud* en *virtudes*, la *justicia* en *justicias* (p. ej., divina y humana), el *saber* en *saberes*, la *habilidad* en *habilidades* (M. MORREALE, pág. 162).
2. La flexibilidad del español para formar plurales de palabras abstractas lo contrapone una vez más al alemán, lengua en que voces como *Angst* o *Mut* no admiten flexión de plural, y también proporcionalmente al inglés, más parco en estas formas¹⁸, y hasta, en algunos casos, a los otros idiomas romances. Por lo demás, aquí también intervienen factores estilísticos y analógicos; en primer lugar, la atracción de otro plural: "Dejando aparte el dudar, / si es posible que suceda, / pues que ya queda probado / con razones y evidencias, CaldVS, 1018-1021 (M. MORREALE, pág. 166).

De otra parte, pueden citarse ejemplos del uso de *evidencia(s)* como 'prueba, testimonio, datos o materiales' más o menos antiguos. Véase el texto de Calderón citado inmediatamente antes por MORREALE, la definición del *Diccionario* de la Academia de 1732, citado en MONTES, 1976, 7, y los siguientes textos:

1. Del Perú y deste Reyno, yo aseguro
con gran satisfacción, con evidencias,
que no habrá otro que tenga tan seguro

¹⁸ Podría dudarse de que el inglés sea más parco en estas formas, aunque ya no abundan tanto como en otras épocas:

«This pl was formerly frequent in cases where now the *sg* would generally be used.

Sh Merch III. 1.43 mo:e [difference] between your *bloods* [...] then there is between red wine and rennish [...] Sh Hml 1.4.56 with thoughts beyond the *reaches* of our soules / Defoe P84 innumerable stories about the cruel *behaviours* and *practices* of nurses / Sh H8 III.1.68 I thanke you both for your good *wills* [...] Sh Wint I.1.23 they were trayn'd together in their *childhoods*» (O. JESPERSEN, *A modern English Grammar on historical principles*, t. II. Copenhagen - London, 1949, pág. 77).

conocimiento y claras experiencias (*Poemas en alabanza de los defensores de Cartagena de Indias en 1741*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982, pág. 147).

2. Y como tengo evidencias de que piso las huellas que ese malhechor dejó tras sí después de consumado el nefando delito (L. RIVERA y GARRIDO, *Impresiones y recuerdos*, Cali, 1968, pág. 118).
3. Pero tengo evidencia [...] de que cuando le llegó la última hora sólo pudo dejar a sus virtuosas hijas la envidiable herencia de un nombre inmaculado (id., *ib.*, pág. 271).
4. Pregúntesele usted a Adolfo Pictet, y en una razonada y extensa exposición le enseñará cómo por el estudio filológico de las etimologías, por las evidencias del lenguaje, se descubren rasgos característicos de la cultura y costumbres de los Arias (MIGUEL A. CARO, *Obras*, t. III, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1980, pág. 293).

(Tanto Rivera y Garrido como Caro escribían en la segunda mitad del siglo pasado). Y sin embargo es *evidente* que la proliferación del uso de *evidencia(s)* en años recientes en los sentidos citados últimamente tiene un inocultable sello de influjo inglés. En MONTES, 1970, págs. 6-7, se aducen las definiciones del WEBSTER's sobre *evidence(s)* y algunos ejemplos del uso inglés de *evidence(s)* de los muchos que pueden encontrarse casi en cada página de cualquier texto de lingüística, economía, etc., en inglés. Una vez más son las traducciones apresuradas las que comienzan a introducir el uso. Véanse los numerales 1-7 de los textos que incluyen un texto (traducción) de mi propia cosecha. La aparente 'naturalidad' de la acepción extraña hace que al ver *evidence* se piense en seguida en *evidencia* como traducción sin que en el momento se sea consciente del carácter espurio del nuevo sentido. Y, sin embargo, el mejor uso culto del español moderno es el que aparece en los textos siguientes:

1. Como antes el pensamiento fabrica o reproduce mitos, ahora elabora pruebas, razones. El mito prendía en la mente por el prestigio emotivo de su antigüedad (inmemorialidad) y por la gracia de su dramatismo antropomórfico. La prueba, en cambio, gana la mente por su evidencia, es decir, que gana y regana a cada hombre normal en cada instante (JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *Espíritu de la letra*, Madrid, Revista de Occidente, 1958, págs. 39-40).
2. Que se complacía sobre todo en las matemáticas, a causa de la certeza y evidencia de sus razones (M. DE UNAMUNO, *Del sentimiento trágico de la vida*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1942, pág. 35).

3. Hoy, un chico lee una novela del año treinta, y las desesperaciones de Larra y de Espronceda, y se ríe; tiene la evidencia de que ya no hay misterios (Pío BAROJA, *El árbol de la ciencia*, Barcelona, Planeta, 1961, pág. 184).
4. Mi testimonio puede ser tachado de ilusorio. Considero inútil detenerme en esa objeción: esa evidencia ya forma parte de mi ser (OCTAVIO PAZ, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 1983, pág. 25).

En síntesis, el calco, que en este caso es tanto semántico (el sentido concreto 'prueba(s), datos, testimonio') como de estructura (la pluralización), encuentra un ambiente extraordinariamente receptivo en rasgos internos del sistema lingüístico español a los que empuja hasta límites cuantitativos y cualitativos a donde no habría llegado sin el impulso externo.

FALSEAR

Esta hipótesis de inmediato tropieza con una serie de obstáculos. En primer lugar, no hay posibilidad de falsearla (RAFAEL NÚÑEZ C., en *BICC*, XXXVIII, 1983, pág. 52).

Este texto, separado de un contexto amplio, es confusor, pues uno puede preguntarse por qué hay necesidad de falsear 'convertir en falsa' una hipótesis. Examinando un poco mejor la cuestión se percibe que al usar *falsear* el autor pensó no en el sentido obvio del término español sino en el del similar en inglés, *false* 'to falsify or counterfeit' (WEBSTER's, que bajo *counterfeit* define 'To imitate or copy (a thing)'). Este sentido en español correspondería más bien a *contrahacer*, *imitar*, *reconstruir*, *simular*).

RENDIR

cuáles reglas sintácticas lo generan y cómo éstas rendirían un clítico (NÚÑEZ C., pág. 109).

El anglicismo de este uso de *rendir* no puede darse por seguro. Podría provenir de 'To cause to be or to become', una de las acepciones registradas en el WEBSTER's, pero también podría explicarse por la acepción 'dar fruto o utilidad' de *rendir*.

RESENTIR

a) Textos

1. Nadie resintió el que borrarse de toda conversación el nombre de Emiliano E. Saldaña y todos los acontecimientos, tristes o hermosos, de su existencia (FANNY BUITRAGO, *Los pañamanes*, Barcelona, Plaza & Janés, 1979, pág. 156).
2. Su estómago, curado con agua de pozo, café negro [...] resentía la abundancia de alimentos (id., *ib.*, pág. 275).
3. Sus manos y rodillas resentían el sistemático avance de la artritis (id., *ib.*, págs. 397-398).
4. Tenía aguda conciencia de todos los cambios acontecidos en mi vida y en mi visión del mundo, y también de que en alguna forma era superfluo resentir tan profundamente la revelación de don Juan (CARLOS CASTANEDA, *Relatos de poder*, trad. de Juan Tovar, Bogotá, FCE, 1980, pág. 77).
5. Yo impondré [...] las reglas del juego. Mi marido resentirá la impronta de mi dominio (ROSARIO CASTELLANOS, cit. en *Romanistisches Jahrbuch*, 33 (1982), pág. 364).

b) Análisis

El DRAE sólo registra *resentirse*. El WEBSTER's, bajo *resent* define 'to feel the effects of' que corresponde bien al sentido en que aparece usado *resentir* en los textos citados. El calco en este caso parece, pues, claro.

SENTIR

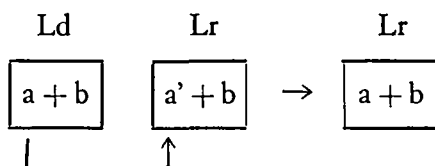
Yo sentía conocer sus sentimientos. Era como si yo mismo los sintiera (CASTANEDA, *op. cit.*, pág. 203).

Es obvio que la acepción en que se usa *sentir* en este texto no corresponde a la definición del DRAE: 'Juzgar, opinar, formar parecer o dictamen', y que en cambio está bien descrita en el WEBSTER's 'To be conscious of an inward impression, state of mind, persuasion, physical condition, etc.', bajo *feel*.

IV. CASOS DE CALCO FORMAL

Como se dijo atrás (I, 4, c) puede calcarse parcialmente la forma manteniendo el sentido básico en cuanto un morfe-

ma de Ld reemplaza a otro de Lr en una palabra en que las dos lenguas comparten un morfema básico¹⁷:



CIENTISTA

1. hasta llegar, en nuestros días, a esa pléyade de cientistas sociales que encabezan Alonso Aguilar, Fernando Carmona (JOSÉ CONSUEGRA, *El pensamiento económico colombiano*, Bogotá, Plaza & Janés, 1984, pág. 75).
2. No hay individuo más grotesco en la vida cotidiana que el cientista o el filósofo (E. SÁBATO, *Heterodoxia*, Buenos Aires, Emecé, 1970, pág. 16).

DECIMAR¹⁸

Entiendo que han hecho refugios profundos como conejos, pero si tienes que estar ahí todo el tiempo y no puedes salir de noche estás decimado (*El Espectador, Magazin Dominical*, 13-V-84, pág. 18).

DISTURBAR

y entonces no presté atención — ni siquiera me disturbó, de eso también estoy segura — al ruido de la tubería (ALBA LUCÍA ÁNGEL, *Dos veces Alicia*, Barcelona, Barral, 1972, pág. 17).

DISTURBADORA

reitera su invitación a los sectores comprometidos en acciones disturbadoras del orden público, a que se acojan a la normalidad (*Documentos Políticos*, núm. 158, pág. iv).

¹⁷ El esquema que aparece aquí debajo representa el caso en que el morfema que se cambia es el primero (*disturbar*); como se ve por los ejemplos (*cientista*) el cambio puede ser también del segundo elemento (sufijo).

¹⁸ Este es un caso que hace dudar sobre si clasificarlo como préstamo total o como calco. Pero creo que quien escribe *decimar* no es consciente de estar usando un extranjerismo y por tanto debe considerarse como calco según lo expuesto adelante.

VISUALIZAR

Permite la intervención directa de Estados Unidos en los asuntos internos de países cuya evolución política y diplomática se visualiza como peligrosa (MARCOS KAPLAN, en *AL*, núm. 11 (1980), págs. 76-77).

En estos casos puede dudarse con razón de si se trata de un calco (reemplazo parcial más o menos inconsciente) o si se está frente a un préstamo puro y simple. Pero creo, aunque ello sea sólo una hipótesis no comprobada, que quien usa *disturbar* en español no es consciente de estar utilizando un extranjerismo sino que la identidad semántica y la cuasi-identidad formal lo llevan a sustituir inconscientemente *perturbar* o *conturbar* por *disturbar*, y es este hecho (la falta de conciencia del extranjerismo) el que considero determinante en la preferibilidad de la clasificación como calco de estos usos.

V. CALCOS DE ESTRUCTURA MORFOSINTÁCTICA

1. LA PLURALIZACIÓN DE ABSTRACTOS

a) Textos

1. el desarrollo ha significado el relegamiento de la agricultura, de manera que la brecha entre las agriculturas del Norte y del Sur se ha venido ampliando (JAVIER A. CARDOZA, "La América Latina, el Informe Brandt y el comercio internacional", en *DI*, XVI, núm. 61, págs. 26-27, en pág. 26).
2. Las bases de la posición común de los Nueve [...] se explican en términos de sus similitudes en el rango de las potencias mundiales [...] y de ciertas coincidencias en las capacidades económicas y estratégicas individuales (J. A. CARDOZA, en *DI*, XVI, núm. 68, pág. 30).
3. Su dominio no era el de las dinámicas sociales que crean y que cambian las formas, sino el de las cosas ya cristalizadas (ÁNGEL BASSOLS B., en *DI*, XV, núm. 64, 1980, pág. 20).
4. De manera que el primer error fundamental que cometió el socialismo en América Latina fue la elaboración de estrategias políticas que correspondían a países desarrollados (J. GODIO, en *DI*, XVI, núm. 67, pág. 36).

5. Por eso los partidos socialistas en América Latina, al poner el acento de sus estrategias políticas en la conquista de posiciones (id., *ib.*).
6. porque estos partidos copiaron las estrategias europeas y trataron de aplicarlas en forma mecánica (id., *ib.*, pág. 37).
7. Estos movimientos [...] logran sintetizar en sus programas y estrategias el objetivo principal de los pueblos latinoamericanos (id., *ib.*).
8. se duda de la eficacia que pueda tener la transferencia masiva de recursos para el desarrollo por cuanto en cierta manera representa un retorno a estrategias internacionales de desarrollo que han fracasado (JAVIER ALCALDE CARDOZA, en *DI*, XVI, núm. 67, pág. 24).
9. crearon y pusieron en práctica una concepción multidimensional [...] y ello se convirtió en parte integrante de sus ideologías en torno a la expansión económica (RAMÓN MARTÍNEZ E., en *DI*, XVI, núm. 68, pág. 40).
10. Aquí se trata simplemente de la expresión de ideologías imperialistas ante la "incultura" de los esclavos en rebeldía (J. BERNSTEIN, en *DI*, XVI, núm. 168, pág. 50).
11. permitiendo una rápida implantación entre trabajadores todavía motivados por ideologías individualistas (J. GODIO, en *DI*, XVI, núm. 67, pág. 37).
12. Una concepción formalista tomará abstractamente la teoría marxista del valor, desintegrándola en un doble sistema de relaciones: el de los tipos de economía y organización social que la condicionan y el de las ideologías económicas que suministran los elementos lógicos para su explicación (ANTONIO GARCÍA, en *DI*, XVI, núm. 68, pág. 18).
13. Para concluir, espero que los lectores de Dialectología [...] la encuentren útil tanto en las metodologías analítico-teóricas (GARY E. SCAVNICKY, *op. cit.*, pág. 6).
14. ni tampoco era suficiente una aplicación novedosa de metodologías y tecnologías conocidas (*El Espectador*, junio 3/81, pág. 7-A).
15. de acusar a los Estados Unidos en los mismos términos que en las épocas de las políticas del "destino manifiesto", el "gran garrote" y la "diplomacia del dólar" (*El Vespertino*, Bogotá, enero 20/1973, pág. 7).
16. Tal es el caso de las políticas arancelarias o de las necesidades de semirreformas agrarias [...]. Estos intereses divergentes, sin embargo, se interrelacionan con los intereses complementarios para constituir el conjunto de políticas, siempre contradictorias, siempre desordenadas de esas burguesías (A. САМАХО, *Capital extranjero: subdesarrollo colombiano*, Bogotá, Punta de Lanza, 1972, pág. 23).
17. y para armonizar y coordinar sus políticas sobre todas estas materias (de la *Declaración de Rumichaca* suscrita por Otto Arosemena y Carlos Lleras R., en *Boletín Mensual de Estadística*, año XVI, núm. 199, pág. 10).

18. Coordinar progresivamente las políticas e instrumentos económicos (de las *Decisiones aprobadas por los presidentes latinoamericanos en 1967 en Punta del Este*, en *Boletín Mensual de Estadística*, año XVI, núm. 199, pág. 10).
19. Ellas tienen sus objetivos, sus políticas comerciales, sus políticas navieras, sus políticas de inversiones, sus políticas de integración económica (SALVADOR ALLENDE, en *DI*, año VI, núm. 18).
20. Al cabo del agotamiento de las políticas sustentadas en tales concepciones se confirma que el subdesarrollo es el resultado inevitable de un patrón histórico de desarrollo (P. VUSKOVIC, *Los rumbos de la economía chilena*, en *DI*, t. V, núm. 16, págs. 16-19, pág. 19).
21. Para intentar modificaciones significativas en la orientación y configuración de las políticas internas y exteriores (M. KAPLAN, en *DI*, t. V, núm. 17, pág. 34).
22. Lugar central en este estudio ocupa el análisis de la coordinación de políticas exteriores que los Estados Miembros de la[s] Comunidades han desarrollado [...]. La mayor parte de la literatura que ha estudiado este fenómeno ha reconocido que se trata de un nuevo nivel de política exterior, que no reúne todos los rasgos de las políticas exteriores nacionales y puede ser visto [...] como una extensión de los aparatos de política exterior de los Estados Miembros (J. A. CARDOZA, en *DI*, XVI, núm. 68, pág. 33).
23. Emocionante ver una democracia actuando, cómo las políticas y filosofías de una administración reciben serios reparos (A. ESCALLÓN V., *El Espectador*, junio 14/81, pág. 2-D).
24. El presidente francés François Mitterand criticó a las políticas de los Estados Unidos hacia América Central (*El Espectador*, 2-VII-81, pág. 6-A).
25. En el campo de la educación las políticas del país no a plazo largo [*sic*] sino a plazo larguísimo. Acordémonos que lo que hoy estamos haciendo va a dar sus efectos dentro de unos 20 o 30 años. De manera que mal podríamos nosotros darle un vuelco total a las políticas de educación (reportaje al ministro de educación, en *El Espectador*, 6-IX-82, pág. 14-A).
26. Ayudaría bastante poco a la comprensión de los problemas económicos actuales constreñir su análisis dentro de los marcos de un proceso cíclico, aun cuando se tome nota de su agravada complicación por fenómenos concomitantes de estancamiento, inflación y desempleo crónicos [...] además de políticas cuya inadecuación prueba cotidianamente la propia vida (FIDEL CASTRO, pág. 16).
27. Incluso cuando en esa coyuntura puede apreciarse la acción directa de los gobiernos de aquellos países — políticas fiscales, crediticias y monetarias restrictivas —, ello se debe con frecuencia a la necesidad de enfrentar presiones generadas por graves desequilibrios de origen externo (F. CASTRO, pág. 14).

28. No obstante, en la medida en que progresa el proceso de transnacionalización, tienden a perder vigencia las viejas políticas populistas y paternalistas del gobierno (José A. SILVA, *Dependencia y subdesarrollo*, Bogotá, 1983, pág. 128).
29. Con el pretexto de esta crisis parcial se ha tratado de justificar la inflación interna, inherente al sistema capitalista y el diseño de políticas de austeridad y prácticas deflacionarias que han agravado el paro, afectando el movimiento sindical y restringiendo las políticas sociales que actuaban como instrumentos de redistribución del ingreso (id., *ib.*, pág. 103).
30. Las políticas norteamericanas habían sido hasta entonces favorables a la integración europea (J. A. CARDOZA, en *DI*, XVI, núm. 68, pág. 34).
31. El deseo británico de acceder al Tratado de Roma, vinculado con el designio norteamericano de asegurar una convergencia de las políticas formuladas en las dos orillas del Atlántico (id., *ib.*, pág. 32).
32. En otras palabras se puede afirmar que todo un modelo de políticas de desarrollo de largo plazo, contradictoriamente, se inspiraba en un modelo teórico del equilibrio de corto plazo (CHRISTIAN SEPÚLVEDA, en *DI*, XVI, núm. 72, pág. 38).
33. Las políticas de empleo aplicadas en América Latina (A. L.) pueden ser consideradas más ampliamente como estrategias de desarrollo. Estas, a nuestro juicio, han arrancado fundamentalmente en dos líneas de teorización convencional, que son más bien convergentes que excluyentes (id., *ib.*, pág. 37).
34. Las políticas monetaristas se proponen resolverla en beneficio del capital monopolista (SAMUEL BEHAK, en *Problemas*, Bogotá, 1982, núm. 1, pág. 68).
35. Cuando se emprenden políticas y acciones demasiado siniestras, el Manual del Príncipe aconseja taparlas con palabras sublimes (V. TEITELBOIM, en *Problemas*, 1982, 1, pág. 22).
36. Velasco ha emprendido dos políticas prematuras que afectan a las operaciones de la estación de Quito [...]. En primer lugar está tratando de purgar a todos los partidarios de Ponce de sus empleos de gobierno y en segundo lugar está agitando el problema fronterizo con Perú (en AGEE, *op. cit.*, págs. 66-67).
37. Todas estas políticas especulativas unas, consumistas otras, han conducido al estancamiento económico (JORGE CHILD, en *El Espectador*, marzo 18/84, pág. 4-D).
38. Siguen las protestas contra las nuevas políticas agrícolas del gobierno (Noticiero TV-Hoy, 28-III-84).
39. Será necesario tomar políticas de fondo, que bien puedan [*sic*] retardar el proceso de recuperación (ÁLVARO ESCALLÓN V., en *El Espectador*, 9-X-83, pág. 3-D).
40. De todas maneras, el gobierno ha tomado una serie de políticas para

- facilitar la inversión extranjera; políticas de tipo selectivo que no cubren todos los sectores (*El Espectador*, 22-VIII-83, pág. 8-A).
41. Cuando se habla de políticas *tardías* los comentaristas se refieren a medidas estrictamente coyunturales y monetarias que dejaron de tomarse en el momento oportuno (JORGE CHILD, en *El Espectador*, 24-V-84, pág. 3-A).
 42. quizás haya que vincular más estrechamente de lo que lo hace el Informe las problemáticas de desarrollo industrial y los alimentos para el Sur, conjugándolas en una perspectiva unitaria (JAVIER A. CARDOZA, en *DI*, XVI, núm. 67, pág. 26).
 43. Sin embargo, los lineamientos de políticas y estrategias diseñadas en el PIN nos dan el marco de ideas dentro del cual se actúa (JUAN MIRAVECES, en *Estudios Marxistas*, Bogotá, núm. 21, pág. 66).
 44. Programa de Desarrollo de las Ciencias y Tecnologías del Mar (id., *ib.*, pág. 68).
 45. Continuar considerando en la práctica industrial, comercial e intelectual que el desarrollo de la ciencia y la tecnología es competencia de "países desarrollados" es condenarse a acceder fundamentalmente a tecnologías en franco desuso (id., *ib.*, pág. 69).
 46. El desarrollo sin precedentes de nuevas tecnologías después de la Segunda Guerra Mundial (J. BEINSTEIN, "Autogestión y abolición del capitalismo", pág. 53).
 47. En realidad, la producción de nuevas tecnologías en el marco de la civilización burguesa no ha hecho otra cosa que exacerbar sus tendencias más profundas (id., *ib.*).
 48. Una amplia gama de tecnología[s] alternativas (desde ciertas biotecnologías hasta la introducción de tecnologías apropiadas a las necesidades sociales de base) ofrecen una tentadora perspectiva (id., *ib.*, págs. 53-54).

b) Análisis

En el texto precedente se ha ilustrado el uso en plural de los siguientes sustantivos abstractos, con muy diversa representación cuantitativa según la frecuencia con que aparecen en los tipos de textos que se han utilizado: *agricultura*, *capacidad*, *dinámica*, *estrategia*, *ideología*, *metodología*, *política*, *problemática*, *tecnología*.

¿Hasta qué punto estas pluralizaciones copian los modelos correspondientes del inglés y en qué medida reflejan las tendencias propias del idioma? Difícil precisarlo; aunque en algunos casos como el de *política(s)* (ver MONTES, 1973) creo que ha quedado probado el influjo del inglés en tales desa-

rollos. Desarrollos que en los últimos años han llevado a *política(s)* a significar ya no sólo líneas particulares de conducta o procedimientos político-administrativos (*política exterior, fiscal, monetaria*, etc.) sino a pasar al campo significativo de 'medida, acción, actuación' hasta el punto de cambiar de régimen sintáctico tomando el propio de *medida(s)*: *tomar políticas* (ver textos 34-41).

El primer paso en el desarrollo semántico de *política* de 'línea general de proceder político-administrativo previamente planeada' a 'línea particular de proceder (político) en algún aspecto particular', quizás haya recibido sólo un estímulo adicional del inglés, ya que tal acepción ha existido de tiempo atrás en español, como se señala en MONTES, 1973, nota 8, y como se ve por los textos siguientes:

1. Sus ministros despacha a nuestra Corte
con ynstruciones diestras y insignuosas,
de las que se producen en el norte
embueltas en políticas lucrosas (*Poemas en alabanza de los defensores de Cartagena*, antes citado, pág. 111).
2. La política exterior de España en la Edad Moderna podría ser gráficamente representada por una "Rosa de los vientos". La política de Castilla era africana o meridional [...]. La política de Aragón era mediterránea u oriental, y como al unirse Aragón y Castilla [...]. Y por un azar histórico, en el mismo campamento de Santa Fe, donde se formaba el núcleo militar que después pasó a los campos de Italia, nacía también el pensamiento de aceptar los planes de Colón, y con esto el comienzo de nuestra política occidental o americana [...]. Y luego, de la combinación de tan encontradas políticas surgieron las políticas intermedias y no hubo nación en Europa con la cual, ya con uno, ya con otro pretexto, no tuviéramos que entendernos por la diplomacia o por la guerra" (ÁNGEL GÁÑIVER, *Idearium español*, Buenos Aires, Edit. Tor [s. f.], págs. 77-78).

En síntesis, creo que el súbito aumento del influjo del inglés estadinense en Hispanoamérica hacia 1960 revitalizó en alto grado la tendencia ínsita en el español a pluralizar abstractos y concretamente *política*. Que es más notorio tal influjo cuando se trata de designar aspectos muy particulares de la acción estatal (*políticas agrícolas, crediticias, de precios*, etc.), y que en la evolución más reciente (*política(s)*) 'medida, actua-

ción, proceder') quizá no haya influjo inmediato de modelos ingleses correspondientes sino avance intralingüístico de un proceso extraordinariamente acelerado por el influjo exógeno.

2. CALCOS DE CONSTRUCCIÓN SINTÁCTICA

APLICAR

Adviértase asimismo que en los casos de (12) la regla de acortamiento vocálico no aplica (R. CERRÓN P., en *Lexis* (Lima), I-2, dic. de 1977, pág. 180).

Este uso de *aplicar* como intransitivo en vez de *aplicarse* parece corresponder a la definición que de *apply* da el WEBSTER'S [...] to have a bearing; to be pertinent; — often with to; as, the argument *applies* to the case.

DESTACAR

1. En la conformación de la teoría Prebisch-CEPAL destaca como contribución teórica fundamental el señalamiento... (ISIDRO PARRA PEÑA, en *DI*, XV, núm. 66, pág. 12).
2. Con miras a disminuir la dependencia tecnológica el Informe recomienda una serie de medidas [...] entre las cuales destacan las de una mayor información (J. A. CARDOZA, en *DI*, XVI, núm. 67, pág. 27).
3. Tal evolución, por otro lado, ha conducido a una coyuntura en la cual también destaca la aparición de un nuevo rasgo en los procedimientos tradicionales de exacción monopolista (F. CASTRO, pág. 14).
4. En la delegación del Valle destaca también la arquitecta Eloísa Luchting (G. ÁLVAREZ GARDEAZÁBAL, *Pepe Botellas*, Bogotá, Plaza & Janés, 1984, pág. 127).
5. Destaca en este sentido el extraordinario uso del relativo *que* [...]. Hemos recogido de este relativo 443 construcciones restrictivas, las cuales destacan claramente frente a las 169 en que aparece [...] (J. MARTÍNEZ M., en *RFE*, LXIII, 1983, pág. 135).

ORIGINAR

Según Hartmann "el método dialéctico exige que en cuanto al concepto buscado, se haga una suposición de que todavía no se man-

tiene de manera alguna la necesaria exactitud, sino que se afirma sólo para lograr [...] un indicio de suposiciones más amplias y exactas" (pág. 229). Así origina la hipótesis [...] (N. ORRINGER, en *NRFH*, XXIX, 1980, núm. 1, pág. 83).

El anglicismo de estos usos es una simple hipótesis tentativa. Está claro que la construcción de estos verbos como no pronominales es anómala, probablemente reciente y claramente empobrecedora en cuanto suprime una posibilidad distintiva. Como prueba de esto último véase el texto citado bajo *ORIGINAR* en donde la interpretación más 'natural' sería la de que Hartmann *produce* la hipótesis, aunque parece que el autor quiso decir "así se origina, nace o se produce la hipótesis".

ESPERAR POR

1. ¿Por qué no te quedas a dormir aquí? — dije. — Nada me lo impide — dijo ella, poniendo la cabeza sobre mi hombro. Nadie espera por mí (ALEJO CARPENTIER, *La consagración de la primavera*, La Habana, 1979, pág. 76).
2. Tenía lacerantes deseos de volver a mi país, ahora que podía hacerlo con toda seguridad. Pero nadie, allá, esperaba por mí (id., *ib.*, 433).
3. En general, la enseñanza de la lengua materna en Hispanoamérica espera aún por una reforma educativa (HUGO OBREGÓN MUÑOZ, *Hacia una planificación del español de Venezuela y la determinación de una política lingüística*, Caracas, 1983, pág. 57).
4. vení, le dijo, vení que se nos hace tarde y esperan por nosotros (FERNANDO CRUZ K., *Falleba*, Bogotá, La Oveja Negra, 1979, pág. 132).
5. Al principio había esperado por ella para servirle la comida, pero luego estaba impaciente (LUIS FAYAD, *Los parientes de Ester*, Bogotá, La Oveja Negra, 1984, pág. 76).

En este caso no parece que haya lugar para ninguna duda sobre el influjo de la construcción del inglés *to wait for* 'esperar'. Aunque el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* por R. J. Cuervo, t. III, fasc. 15 (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo), *sub voce esperar*, dice "Lo esperado puede indicarse, raramente, mediante la prep. *por*", todos los ejemplos citados son de Fr. Luis de Granada y por consiguiente puede calificarse de rasgo puramente idiolectal.

VOTAR + Sust. sin *por*.

VOTE LISTA BANDERA (Propaganda electoral en carteles 'pasacalles' en Bogotá, para las elecciones del 14 de marzo de 1982).

En Colombia esta construcción de *votar* se ha hecho casi general en la propaganda electoral de los últimos años. No parece posible rechazar el influjo del inglés en este caso. Véanse los ejemplos del WEBSTER's: VOTE [...] to cast or give a vote [...] as, to *vote* Republican; to *vote* dry [...] to *vote* a candidate into office.

VI. CALCO DE LA NORMA

¿Puede hablarse de un calco de la norma en casos como los señalados antes (I,2)? Sin duda, en cuanto que de una parte los hechos que considero como tales calcos no agregan ningún sentido ni construcción sintáctica sino que extienden el uso a casos en que la norma idiomática es otra; de otro lado, parece también claro que no hay conciencia en quien realiza esta clase de calco de estar usando un esquema extraño.

Este tipo de calco posiblemente es uno de los más frecuentes, pero pasa generalmente inadvertido porque no afecta al sistema lingüístico en sentido estricto sino al sistema idiomático-normativo. Uno de los ejemplos más constantes de tal calco es *olvidalo* (< *forget it*) de los doblajes de películas estadinenses; es obvio que aquí no se da ningún sentido nuevo a *olvidar*, pero se está usando en un contexto en que lo *normal* son otras expresiones (*despreocúpate, no tengas cuidado*, etc.). Otro ejemplo común de este hecho se ve en *nuestro énfasis* (*Texto y Contexto*: Bogotá, núm. 1, 1984, pág. 101) o *énfasis mío* que también se ve: no es posible considerar anómalas estas expresiones desde el punto de vista del sistema lingüístico pero sí desde la norma idiomática que ha establecido *subrayo, soy yo quien subrayo(a)*, etc.

VII. CONCLUSIONES GENERALES

1. El calco lingüístico entendido como la imitación o copia más o menos inconsciente de rasgos de la lengua donante en la lengua receptora requiere siempre en la primera un esquema o modelo igual o similar al de la segunda.

Puede clasificarse del modo siguiente:

a) Calco de la forma (gramatical) sintáctica o morfológica: *esperar por, disturbar*.

b) Calco de la forma y del sentido (traducción): *subdesarrollo, endopatía, mercado negro, prensa amarilla, etc., etc.*

c) Calco de sentido (semántico): *asumir* 'presumir, suponer, dar por sentado'; *casual* 'espontáneo, informal, no planeado', etc.

d) Calco de la norma idiomática: *olvidalo* 'despreocúpate, no tengas cuidado', etc.

2. Los calcos de la forma (gramatical) tienen siempre repercusiones mayores o menores en el sistema gramatical receptor y trastornan en uno u otro grado la semántica gramatical del sistema que los recibe. Así, en relación con la pluralización de abstractos como *política(s)* no parece descabellado suponer que tras su atomización semántica, aplicándola no ya a múltiples líneas de conducta o proceder, sino aun a actos aislados, se oculta una concepción que tiende a difuminar o desvanecer un proyecto histórico-social como materia y objetivo de *la política*¹⁹.

¹⁹ Se tendría aquí un reflejo de la incapacidad del capitalismo imperialista para ofrecer un proyecto global coherente a la nación y al mundo y de la búsqueda del ocultamiento de esta incapacidad mediante la fragmentación individualista y atomizante. Al respecto parecen pertinentes los siguientes textos:

« El plural de las palabras abstractas denota fragmentación: "Toda arcano y confusiones" » (MORREALE, pág. 160).

« Y esa búsqueda de la superhiperextrabundancia hizo que también en cuestiones morales la cantidad llegara con detrimento de la calidad: así obtuvimos hombres de honores en vez de verdaderos hombres de honor; dignidades en recemplazo de la dignidad; cuestión de números » (MANUEL MEJÍA VALLEJO, *Las muertes ajenas*, Bogotá. Plaza & Janés, 1979, pág. 208).

« La distinción no tiene un interés puramente metodológico: la pluralización de

3. En el plano de la normatividad idiomática considero particularmente nocivos calcos del tipo de *billón* por 'mil millones', pues aceptar tal sentido implicaría borrar el sentido previo ('un millón de millones') y reordenar todo un microsistema de conceptos matemáticos²⁰. Si se quisiera evitar el abuso de algunos de estos calcos, como *política(s)*, hay buenos modelos alternativos:

Estados Unidos tampoco tiene una extensa política urbana, una política del entorno, una política de la familia, una política tecnológica, ni una política exterior discernible (*Ciencias Sociales*, 1983, núm. 2, pág. 79).

Véase también lo dicho en MONTES, 1976, pág. 1, sobre cómo Germán Colmenares escribe una extensa obra de historia económica y social sin usar una sola vez *políticas* y los textos allí citados de tal autor que indican lo innecesario de la pluralización abusiva de *políticas*.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

la crisis — como la pluralización de la estructura — puede envolver un objetivo conceptual funcionalista, de negación del fenómeno central e integral de la crisis general, de la crisis de sistema para reducirlo a la significación de desajustes más o menos graves de determinados o particulares mecanismos que pueden ser corregidos, o de situaciones difíciles de desequilibrios parciales que admiten un tratamiento específico. En mi opinión, aun admitiendo la conveniencia de estudiar cada aspecto de la crisis, cada manifestación concreta del fenómeno fundamental, no debe perderse ni subordinarse la visión de conjunto del proceso, lo trascendente de su desenvolvimiento, la raíz estructural de sus configuraciones y modalidades » (D. F. MAZA ZAVALA, en *DI*, año XVI, 1981, núm. 65, pág. 22).

²⁰ No sería el menor argumento contra el uso antiidiomático de *billón* la actual situación económico-financiera de los países hispanoamericanos de inflación devastadora en que los millones y los *mil millones* y aun los *billones* tradicionales vienen a ser conceptos que han de manejarse diariamente. Pues si seguimos hablando de *billones* por 'miles de millones' ¿en qué magnitudes vamos a referirnos a los costos de un plan de desarrollo a cuatro o cinco años que ya se calculan en billones (millones de millones)?

BIBLIOGRAFÍA Y ABREVIATURAS

- AL = *América Latina*, Moscú.
- Appleton's Revised *Cuyas Spanish Dictionary*, 4ª ed., New York, Appleton-Century-Crofts, Inc., 1953.
- BEINSTEIN, J., "Autogestión y abolición del capitalismo", en *DI*, XVI, núm. 68, págs. 49-57.
- CASTRO, FIDEL, *La crisis económica y social del mundo*, Bogotá, La Oveja Negra, 1983.
- CUERVO, R. J., *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, ts. I y II, París, A. Roger y F. Chernoviz, 1886, 1893.
- DI = *Desarrollo Indoamericano*, Barranquilla (Colombia).
- DEANOVIC, MIRKO, "Osservazioni sulle origini dei calchi linguistici", en *Archivum Romanicum*, XVIII, 1934, págs. 129-142.
- Documentos Políticos*, Bogotá.
- DRAE = *Diccionario de la lengua española*, por la Real Academia española, Madrid (19ª ed., 1970).
- HRISTEA = TH. HRISTEA, "Tipuri de calc lingvistic", en *Studii și Cercetări Linguistice*, XVIII (1967)-5, págs. 507-527.
- MIGLIORINI, B., "Calco e irradiazioni sinonimica", en *BICC*, IV, 1948, págs. 14-28.
- MONTES, 1973 = JOSÉ JOAQUÍN MONTES, "La política y las 'políticas'", Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973 (de *BICC*, XXVIII (1973)-1, págs. 86-107).
- MONTES, 1976 = J. J. MONTES, "Otros calcos del inglés. *Evidencia(s)* y algunos más", en *BICC*, XXXI, 1976, págs. 430-441 (Separata, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1976).
- MONTES, 1982 = J. J. MONTES, *Dialectología general e hispanoamericana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- MONTES, 1983 = J. J. MONTES, *Habla, lengua e idioma*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (de *BICC*, XXXVIII, 1983).
- MORREALE = M. MORREALE, "Aspectos gramaticales y estilísticos del número (Segunda parte)", en *Boletín de la Real Academia Española*, LIII, 1973, págs. 99-205.
- RSEL = *Revista Española de Lingüística*, Madrid.
- WEBSTER'S = *Webster's New International Dictionary of the English Language*, Second ed., G. & C. Merriam Company, Publishers Springfield, Mass., U.S.A., 1953.